

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES BIBLIOGRÁFICAS

NUEVA
GACETA
BIBLIOGRÁFICA

ISSN 1405-8669



Esbozos de una historia:
la Escuela Normal Rural
"Raúl Isidro Burgos"
de Ayotzinapa, 1932-2015



AÑO 18, NÚM. **69**
ENE.-MAR. 2015

Directorio

Pablo Mora Pérez-Tejada

Director

Miguel Ángel Castro Medina

Secretario Académico

Ana María Romero Valle

Secretaria Técnica

Silvia Salgado Ruelas

Coordinadora de la Biblioteca Nacional

Dalmacio Rodríguez Hernández

Coordinador de la Hemeroteca Nacional

Hilda Leticia Domínguez Márquez

Jefa del Departamento Editorial

Yael Coronel Navarro

Diseño

Hilda A. Maldonado Gómez

Formación

Silvia Velázquez Miranda

María Fernanda Barocco Gálvez

José Sabás Medrano Calderón

Redacción

Beatriz López García

Fotografía

Nueva Gaceta Bibliográfica es una publicación trimestral.

Editor responsable: Miguel Ángel Castro Medina

Número de Certificado de Reserva de Derechos al uso exclusivo del título: 04-2011-091214485600-203

Número de Certificado de Licitud de Título: 10 593

Número de Certificado de Licitud de Contenido: 8 046

Distribuido por

Instituto de Investigaciones Bibliográficas

Centro Cultural, Ciudad Universitaria,

04510, México, D. F.

Tels. (55) 5622-6807 y (55) 5622-6811

correo electrónico: libros@iib.unam.mx

http://iib.unam.mx

Silvia Velázquez Miranda

Silvia Jáuregui y Zentella

José Leonardo Hernández López

María Bertha V. Guillén

María Fernanda Barocco Gálvez

José Sabás Medrano Calderón

Corrección de estilo

Fecha de publicación: diciembre de 2016

378.72

GAC.b

Nueva Gaceta Bibliográfica / Instituto de Investigaciones

Bibliográficas. -- Año 1, núm. 1 (ene.-mar. 1998) -

-- México : El Instituto, 1998 -

v. . il. ; 28 cm.

Trimestral

Responsable: Año 1, núm. 1 (ene.-mar. 1998) -- año 1, núm. 2 (abr.-jun. 1998),

Arturo Noyola Robles

Responsable: Año 1, núm. 3 (jul.-sep. 1998) -- año 10, núms. 39-40 (jul.-dic. 2007),

Arturo Gómez Camacho

Responsable: Año 11, núms. 41-42 (ene.-jun. 2008) -- año 17, núm. 65 (ene.-mar. 2014),

Salvador Reyes Equiguas

Responsable: Año 17, núm. 66 (abr.-jun. 2014) -- , Miguel Ángel Castro Medina

Continuación de: Gaceta Bibliográfica (1996)

1. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Bibliográficas -- Publicaciones periódicas.

2. Biblioteca Nacional (México) -- Publicaciones periódicas.

3. Hemeroteca Nacional (México) -- Publicaciones periódicas.

I. Noyola Robles, Arturo, 1957- , ed. II. Gómez Camacho, Arturo, 1936-2007,

ed. III. Reyes Equiguas, Salvador, 1968- , ed. IV. Miguel Ángel Castro Medina,

1958- , ed. V. Universidad Nacional Autónoma de México.

Instituto de Investigaciones Bibliográficas. V. t.: Gaceta Bibliográfica

ISSN 1405-8669



Contenido

Agenda del IIB **5**

Artículo:



Esbozos de una historia:
la Escuela Normal Rural "Raúl Isidro Burgos"
de Ayotzinapa, 1932-2015

Notas Bibliohemerográficas **29**

Reseñas **39**

Lector@s y Lecturas **48**

Editorial

El 13 de marzo de 2015, el vínculo orgánico que la Academia Mexicana de la Lengua y la Biblioteca Nacional de México han sostenido desde sus orígenes se estrechó de manera física y simbólica con la donación de la mesa y la sillería del pleno de la Academia a la Biblioteca, recinto que ahora las resguarda y ofrece al público en su Sala de Consulta General. Este número de la *Nueva Gaceta Bibliográfica* guardará esta memoria.

En la XXXVI Feria Internacional del Libro del Palacio de Minería se presentaron cuatro obras editadas por el IIB: *La Biografía de Doña Cayetana Grageda de Romero. Testimonio de un estereotipo*, de Maribel Miró; *Historia de la imprenta y la tipografía colonial*, de Marina Garone Gravier; *La Biblioteca de la Academia de San Carlos en México*, coordinado por Silvia Salgado Ruelas; *Textos Pixeles y bits. Reflexiones sobre la publicación digital*, coordinado por Isabel Galina Russell, y el portal electrónico cen ('uno' o 'conjunto' en náhuatl), sistema web abierto que publica y edita estudios de documentos en lengua mexicana, presentado por Salvador Reyes Equiguas.

El artículo central en esta edición de la NGB, de Diana Carolina Ávila Hernández, realiza un recuento histórico de la Escuela Normal Rural "Raúl Isidro Burgos" de Ayotzinapa; subraya la importancia de este centro educativo en el contexto de los conflictos y movimientos sociales en México, y aborda la ignominiosa desaparición de 43 de sus estudiantes el 26 de septiembre de 2014.

En las Notas Bibliohermerográficas se da cuenta de la aplicación bilingüe y gratuita lanzada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia para publicar el *Códice Mendoza*, y la tendencia global de grafiti urbano conocida como "brigadas ortográficas", que de Ecuador a Madrid se dedica a corregir faltas de ortografía en las calles.

Entre las recomendaciones bibliográficas de esta edición se encuentra *Historia de la imprenta y la tipografía colonial en Puebla de los Ángeles (1642-1821)*, de Marina Garone, y nuevas adquisiciones de la BNM: *Memorias de una infamia*, de Lydia Cacho, y *La última jugada de Santa Anna*, de Mario Melgar-Adalid. **•NGB**

Agenda del IIB

Gisel Cosío Colina

Participación del Instituto de Investigaciones Bibliográficas en la **XXXVI Feria Internacional del Libro del Palacio de Minería**

En el marco de la edición XXXVI de la Feria Internacional del Libro del Palacio de Minería, el Instituto de Investigaciones Bibliográficas participó con la presentación de tres libros impresos, uno digital y una página web.

El 21 de febrero de 2015, en el Salón Filomeno Mata, se dio a conocer *La Biografía de Doña Cayetana Grageda de Romero. Testimonio de un estereotipo*, de Maribel Miró (est. intr.), con la participación de Paulina Latapí Escalante, Marta Eugenia García Ugarte

y la autora. Se destacó que la obra incluye la biografía de una mujer que desafió el *statu quo* del ideal de las virtudes femeninas en la sociedad decimonónica, y un estudio introductorio que ofrece un examen atento del papel que desempeñaron



las mujeres en la vida diaria. El libro es una edición facsimilar de un vestigio biobibliográfico resguardado en la Biblioteca Nacional, que permite un testimonio del devenir cotidiano (y por tanto privado) de una mujer que vivió y enfrentó las vicisitudes socio-políticas de su tiempo.

El mismo día, en el auditorio 5, fue presentado el libro *Historia de la imprenta y la tipografía colonial*, de Marina Garone Gravier, acto en el que José Pascual Buxó y Clara Bargellini disertaron sobre la obra; concluyeron que la autora hace un minucioso recorrido histórico para mostrar las características formales, materiales y visuales de lo producido por las imprentas poblanas, lo cual permite identificar las particularidades de cada taller y generar un extenso compendio visual de los tipos de imprenta utilizados en los impresos novohispanos de esa ciudad. Garone ofrece la reconstrucción de un aspecto poco tratado de la cultura impresa latinoamericana: el análisis del patrimonio tipográfico regional a partir del estudio material de los libros y la reconstrucción de los repertorios de capitulares, letrerías, ornamentos y grabados de cada impresor y taller, elementos que posibilitan rastrear, en algunos casos notables, el origen de los insumos y dar pistas para el estudio de las intrincadas relaciones de Puebla con otras tradiciones tipográficas, tanto de México como de Europa.

Por otra parte, el 22 de febrero se presentó el portal electrónico CEN ('uno' o 'conjunto' en náhuatl), sistema abierto en plataforma web que publica y edita estudios de documentos en lengua náhuatl. El sistema, conformado por cuatro programas informáticos —*Gran Diccionario Náhuatl*, *Tlachia* ('ver' en náhuatl), *Temoa* ('buscar' en náhuatl) y *Chachalaca*—, es una útil herramienta de investigación y una plataforma de difusión, integración y aprendizaje de la lengua náhuatl. En el acto se explicaron dos desarrollos ya disponibles del proyecto: *Tlachia*, que se trata de una vasta recopilación de códices elaborados a partir de la antigua tradición, tanto datados de tiempos coloniales como estudiados y desglosados para conformar un diccionario jeroglífico, y el GDN, que incluye 26 diccionarios de variantes históricas y modernas, lo que permite conocer la evolución de la lengua escrita durante cinco siglos. La presentación contó con los comentarios de Carmen Herrera, Marc Thouvenot, Jorge Arturo Ruedas Mendoza y Salvador Reyes Equiguas.

Ese mismo día se dio a conocer, asimismo, *La Biblioteca de la Academia de San Carlos en México*, obra coordinada por Silvia Salgado Ruelas. Los comentarios, a cargo de Eduardo Báez y José de Santiago Silva, destacaron la importancia de este libro, el cual versa sobre los orígenes de la Biblioteca de la Academia de San Carlos en México, los estatutos de la Real Academia, publicados en 1785, y su desarrollo como instrumento de enseñanza de la propia Academia.

Para finalizar la participación institucional en la Feria de Minería, se presentó el libro digital *Textos, píxeles y bits. Reflexiones sobre la publicación digital*, coordinado por Isabel Galina Russell; participaron como presentadores María Andrea Giovine Yáñez y Ernesto Priani. La publicación digital obliga a repensar conceptos como “integridad física de una edición”, “lectura lineal” y “relación autor-lector”, entre otros; ofrece al lector reflexiones sobre los distintos aspectos en la elaboración de publicaciones digitales y los actores que en ella participan, comentaron los panelistas.



Donación de la mesa y sillería de la Academia Mexicana de la Lengua a la Biblioteca Nacional

El 3 de marzo de 2015 se llevó a cabo el acto de donación de la mesa y la sillería de la Academia Mexicana de la Lengua a la Biblioteca Nacional de México. El conjunto donado corresponde a los sillones numerados en los cuales sesionaba el pleno de la Academia en su antigua sede. La ceremonia tuvo lugar en la Sala de Consulta de la BNM —espacio donde se resguarda el mobiliario— y fue presidida por la doctora Estela Morales Campos, coordinadora de Humanidades de la UNAM, y el doctor Jaime Labastida Ochoa, presidente de la AML. Participaron también la doctora Guadalupe Curiel Defossé, directora del Instituto de Investigaciones Bibliográficas, y el doctor José Pascual Buxó, miembro de la corporación e investigador emérito del IIB. Además de los discursos pronunciados, se devolvió una placa que dejará para el futuro el testimonio del acto de donación.

En noviembre de 2002, gracias a la constitución y posterior apoyo de la Fundación Pro Academia Mexicana de la Lengua, el organismo inauguró un nuevo domicilio en el número 76 de la calle Liverpool, en la colonia Juárez. Para la nueva sede se ordenó el diseño y construcción de una mesa de sesiones que se ubicó

en uno de los salones dispuesto para las reuniones, con espacio para libros y 36 sillas, correspondientes a cada miembro de número. A más de 12 años de dicha inauguración, y gracias a las gestiones realizadas por el Ejecutivo mexicano, las secretarías de Relaciones Exteriores, Hacienda y Crédito Público, y el Conaculta, la Academia fue beneficiada con un marco jurídico que le permitió tener un presupuesto propio con el que pudo adquirir una propiedad en la delegación Coyoacán, en la calle Francisco Sosa, número 40, para edificar una nueva sede con espacios idóneos para el salón de sesiones y la biblioteca, propiciando el cumplimiento de los fines para los que fue creada.

A causa de las gestiones mencionadas y debido a que la sillería no formó parte del proyecto del nuevo domicilio, la Academia decidió donar la mesa y sillones a la Biblioteca Nacional de México, para que el mobiliario continúe su vida útil en una institución guardiana de la cultura mexicana, pues su uso será cotidiano para quienes consultan el acervo nacional.

La Academia y la Biblioteca Nacional de México tienen una vasta historia compartida, desde el nacimiento de ambas hasta el presente. Valga mencionar que uno de los fundadores de nuestra primera institución, don José Joaquín García Icazbalceta, es uno de los pilares más sólidos de la bibliología y bibliografía mexicanas, y qué decir de otros estudiosos, como don José María Vigil, José Vasconcelos, José Moreno de Alba y Vicente Quirarte, directores los cuatro de la Biblioteca Nacional en distintos momentos de su devenir. Esta donación derivó de los vínculos naturales entre la Academia Mexicana de la Lengua y la Biblioteca Nacional. INGB



Esbozos de una historia: la Escuela Normal Rural “Raúl Isidro Burgos” de Ayotzinapa, 1932-2015*

* Diana Carolina Ávila Hernández. “El pensamiento político de Lucio Cabañas”.
Tesis de licenciatura en Historia. México: UNAM, FFYL, 2016.

Diana Carolina Ávila Hernández

La irrupción de la rebelión popular zapatista en 1911 hizo evidente el problema agrario y social que imperaba en la región sureña y gran parte del territorio nacional. Para los hombres de la Revolución mexicana —como también para los liberales del siglo XIX—, la educación conduciría a la regeneración social.¹ La ley del 6 de enero de 1915 estableció el inicio del reparto agrario, el cual continuaría durante los subsiguientes gobiernos revolucionarios y posrevolucionarios. Sin embargo, no bastaba la distribución de tierras, sino que también resultaba imprescindible el desarrollo de las comunidades campesinas, en su mayoría indígenas, por lo que la educación rural tuvo un papel fundamental en la ejecución de los postulados revolucionarios.

La educación rural en México formó parte del programa educativo propuesto por José Vasconcelos para la creación de la Secretaría de Educación Pública (SEP) en 1921, durante el gobierno de Álvaro Obregón. De acuerdo con Narciso Bassols y Moisés Sáenz, los objetivos de la educación rural fueron, por un lado, la restitución cultural de los grupos indígenas, es decir, la integración de la vida económica, política y social en un todo congruente que constituyera un “mundo nuevo” y propio, con el fin de superar los efectos paralizantes de la época colonial y su incorporación a la vida nacional.² Por otro lado, era indispensable la formación de una identidad rural y el arraigo de las comunidades agrícolas.³

El proyecto educativo vasconcelista consideró al maestro rural como el agente único de la promoción de las comunidades campesinas. Éste debía impulsar el

¹ Luz Elena Galván de Terrazas, *Los maestros y la educación pública en México. Un estudio histórico*. México: CIESAS, 1985, p. 37 (Col. Miguel Othón Mendizábal, 1).

² Narciso Bassols, “El programa educativo en México”, en Engracia Loyo Bravo (comp.). *La Casa del Pueblo y el maestro rural en México*. México: El Caballito / SEP, 1985, p. 52.

³ Moisés Sáenz, “Algunos aspectos de la educación en México”, en *ibid.*, p. 25.

mejoramiento de los aspectos más elementales: la economía, la higiene, la salud y la vida doméstica. Por ello el variopinto quehacer de los maestros rurales iba desde vigilar la limpieza en las calles, evitar las disputas entre vecinos, promover la comunicación de los pueblos, hasta impulsar las industrias regionales, es decir, atender las necesidades de los campesinos en general.⁴

Con la instauración de la política de masas cardenista, la escuela rural tomó nuevos bríos revolucionarios. La reforma al artículo 3º constitucional modificó el concepto de educación pública “laica” a “socialista”, lo cual significó, en el ideario cardenista, que la educación debía enfocarse a impartir conocimientos científicos, útiles e indispensables para el trabajo colectivo, que asegurara el mejoramiento de las comunidades rurales y urbanas.⁵ Asimismo, el general de Jiquilpan, Lázaro Cárdenas, expropió grandes extensiones de tierra para la creación, sin precedentes, de ejidos comunales.⁶ “Educación socialista” y “Reforma agraria”, pilares del Gobierno Popular Revolucionario, se conjugaron con el propósito de organizar económicamente a la sociedad por medio de la escuela y el maestro rural.

Si bien desde la década de 1920 se perfilaba la importancia del maestro rural como organizador de las comunidades agrarias, en la época cardenista se instituyó que su objetivo sería orientar a los campesinos hacia la lucha social. Ello significaba concientizar y organizar a la comunidad en la solicitud de tierras para la creación de ejidos comunales,⁷ el aprovechamiento de los recursos naturales, la elevación de los salarios campesinos y la difusión del crédito rural, además de ser “un defensor desinteresado ante las arbitrariedades del cacique pueblerino”.⁸ A menudo sirvió de puente entre la comunidad agraria y el Estado, y su influyente papel tuvo como consecuencia la organización del campo en torno a la política nacional,⁹ tendiente a la incorporación de los sectores populares.

⁴ Sin autor “El papel social del maestro rural”, en *ibid.*, p. 122-123.

⁵ Sin autor “La educación socialista y la escuela rural”, en *ibid.*, p. 60-61.

⁶ Durante el gobierno de Venustiano Carranza (1915-1920) se repartieron un total de 381 949 hectáreas; Álvaro Obregón (1921-1924) repartió 1 730 684 hectáreas; Plutarco Elías Calles (1925-1928) un total de 3 173 343; el gobierno de Emilio Portes Gil (1929) distribuyó 851 282; Pascual Ortiz Rubio (1930-1932) 1 495 182; Abelardo Rodríguez (1933-1934), 2 056 268, y Lázaro Cárdenas (1934-1940) repartió 20 107 044. Cfr. <http://www.ensayistas.org/critica/generales/C-H/mexico/bassols-n.htm> [Consulta: 23 mar. 2015].

⁷ Arnaldo Córdova, “Los maestros rurales en el cardenismo”, en *Cuadernos Políticos*, México, Era, núm. 2, oct.-dic. 1974, p. 77-92.

⁸ Rafael Ramírez, “Propósitos fundamentales que la Educación Rural Mexicana debe perseguir”, en Loyo Bravo, *op. cit.*, p. 32.

⁹ Carlos Flores, “La tendencia socialista de la escuela primaria rural. El inspector federal en acción”, en *ibid.*, p. 148, 150.

Con el objeto de formar a los maestros que instruirían a los campesinos, se fundó la Escuela Normal Rural en 1922. El principal objetivo de la institución era contribuir al perfeccionamiento de la labor docente en un entorno meramente rural.¹⁰ En la época cardenista se acrecentó el número de escuelas normales rurales y se implementaron otros paliativos, como cursos de perfeccionamiento magisterial y por correspondencia, frente a los parciales resultados de la institución, debidos sobre todo a la falta de preparación técnica de los maestros rurales en producción agrícola e industrial, y a su formación en un entorno urbano.¹¹

En esa época los aspectos fundamentales del plan de estudios de la Escuela Normal Rural fueron: la adquisición de conocimientos científicos y de procesos culturales, así como habilidades que permitieran al maestro rural entender las condiciones del país y “conducir la educación económica de las nuevas generaciones”; la obtención de los saberes necesarios para trabajar en la integración de los indígenas y campesinos a la cultura moderna, y el estudio de la vida rural y los métodos de organización social, con el fin de convertir al maestro rural en líder del progreso económico y social de las comunidades.¹²

Ayotzinapa, como la conocemos en la actualidad, nació en 1926 con el nombre de Escuela Normal Regional Mixta “Conrado Abundes”, en Tixtla, Guerrero. En 1931 se asignó como director de la escuela al profesor Raúl Isidro Burgos Alanís, cuya gestión permitió que la institución emigrara hacia sus nuevas instalaciones en la antigua hacienda de Ayotzinapa, en el valle de Tixtla, las cuales permitirían que se realizaran, de forma íntegra, las prácticas académicas, agrícolas y los talleres industriales. En 1933 el gobierno federal fusionó la Escuela Normal Regional y la Escuela Central Campesina, por lo cual se creó la Escuela Regional Campesina “Conrado Abundes”, cuyo plan de estudios comprendía dos años de enseñanza técnica y agrícola, y un tercer año de prácticas docentes en las escuelas primarias.¹³

El objeto de la flamante escuela fue formar profesionistas estrechamente vinculados con el medio socioeconómico, en donde insertarían su práctica docente.

¹⁰ En 1922 son fundadas la Escuela Normal Rural y las Misiones Culturales, las cuales serían complementarias en la preparación de los maestros rurales. Por un lado, la Escuela Normal Rural formaría a los maestros rurales en un entorno meramente agrario, mientras que las Misiones Culturales funcionarían como brigadas de agitación política e ideológica, y de actualización de los conocimientos y tendencias pedagógicas para “el arraigo definitivo de la escuela rural”. Véase Narciso Bassols, *op. cit.*, p. 48. En 1932 las Misiones Culturales se incorporaron a las Escuelas Regionales Campesinas.

¹¹ Alberto M. Ortiz, “Opinión sobre lo que debe ser la escuela rural”, en Loyo Bravo, *op. cit.*, p. 87-88, y Luis González M., “El maestro que necesita vida rural”, en *ibid.*, p. 89 y 135-136.

¹² Rafael Ramírez, “El maestro rural”, en *ibid.*, p. 154-155.

¹³ Véase <http://www.encyclopediagro.org/index.php/indices/indice-cultura-general/570-escuela-normal-rural-raul-isidro-burgos?showall=1&limitstart=> [Consulta: 26 mar. 2015].

Hipólito Cárdenas, director de la escuela en la década de 1940, explica que el plan de estudios “desempeñaba, además de su función de enseñanza teórico-práctica, las funciones de promoción agrícola, social y de salubridad, y en mínimo grado, sólo por la carencia de personal y equipo, las de investigación”.¹⁴ Así, los alumnos de Ayotzinapa, como intelectuales del pueblo, adquirirían las bases para el estudio de las condiciones económicas, sociales, culturales y políticas, con objeto de comprender a la comunidad y, a partir de ello, implementar métodos de enseñanza adecuados para revertir el atraso en que se encontraba.

Permeada del espíritu revolucionario de su fundación, la organización de sus estudiantes fue una práctica permanente. La Sociedad de Alumnos y la Federación de Estudiantes Campesinos de México (FECSM) fueron los órganos que mantuvieron una extensa militancia política al interior y al exterior de la escuela. La FECSM fue creada en 1935¹⁵ con la finalidad de aglutinar a todas las escuelas normales rurales del país. En 1939 pasó a formar parte de la recién creada Confederación de Jóvenes Mexicanos (CJM),¹⁶ la cual fue considerada por el Partido de la Revolución Mexicana como su sector juvenil en el proyecto de incorporación de los sectores populares al partido.

En 1940 la FECSM participó en una huelga para exigir demandas “de carácter económico, cultural, recreativo y de salubridad, pues las escuelas campesinas se caracterizaban por ser las instituciones más abandonadas”.¹⁷ Durante las décadas de 1940 y 1950 los estudiantes de la Federación, como parte de la CJM, participaron en apoyo a “la legalización del IPN como centro de la educación técnica nacional; la creación de un sistema nacional de enseñanza agrícola para las escuelas de agricultura; y la solicitud de mayor subsidio estatal para las normales rurales”.¹⁸

¹⁴ Hipólito Cárdenas, *El caso Ayotzinapa o La Gran Calumnia*. México: [s. e.], 1965, p. 40.

¹⁵ En esta década, además de la FECSM, se crearon otras organizaciones estudiantiles: las Juventudes Socialistas de México en 1936, la Federación de Estudiantes Socialistas de Occidente (FESO) en 1934, y durante 1936, en un congreso estudiantil efectuado en Chihuahua, se creó la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos (FNET); véase J. Aurelio Cuevas Díaz, *El Partido Comunista Mexicano, 1963-1973. La ruptura entre las clases medias y el Estado fuerte en México*. México: Ed. Línea / Universidad Autónoma de Guerrero / Universidad Autónoma de Zacatecas, 1984, p. 53.

¹⁶ La CJM fue el resultado de la promoción de una organización juvenil nacional por parte de un sector de jóvenes del Partido Nacional Revolucionario (PNR) y después Partido de la Revolución Mexicana (PRM), además del impulso del Frente Único Juvenil (FUJ) —el cual estaba integrado por la Juventud Comunista, las Juventudes Socialistas, la Unión de Jóvenes Revolucionarios—, con el que se crea la Confederación Nacional Juvenil en 1938 y, posteriormente, en 1939, derivaría en la CJM. Ésta quedó integrada por la FECSM, la Federación de Estudiantes de Escuelas Técnicas, la Federación de Estudiantes de Agricultura, la Federación de Escuelas para Hijos de Trabajadores, los Centros Nocturnos para trabajadores y las Federaciones Juveniles de Coahuila, Nuevo León, Distrito Federal, Yucatán, Jalisco, Michoacán y Guanajuato; *ibid.*, p. 55.

¹⁷ Cárdenas, *op. cit.*, p. 143.

¹⁸ Cuevas Díaz, *op. cit.*, p. 55.

Al llegar la década de 1960, el estado de Guerrero se vio inmerso en una de las movilizaciones populares más extensas de su historia. En 1957 el general Raúl Caballero Aburto tomó posesión del gobierno del estado, en sucesión al gobierno del licenciado Darío L. Arrieta. Durante los tres años que duró su mandato fortaleció un régimen autoritario y centralista, el cual generó gran oposición entre los guerrerenses.

Un año después, entre 1958 y 1959, se creó una de las organizaciones más importantes que encabezaría la lucha en contra de Caballero Aburto: el Comité Cívico Revolucionario, que en 1961 pasaría a llamarse Asociación Cívica Guerrerense. Este comité promovió la denuncia de los agravios causados por el gobierno caballerista y realizaron manifestaciones en los municipios de Zihuatanejo, Tecpan de Galeana, Chilpancingo y la ciudad de México, con la consigna de desaparecer los poderes del Estado. Sin embargo, no fue sino hasta el estallido de la huelga universitaria, en octubre de 1960, cuando la protesta se generaliza y el conflicto contra el gobernador Caballero se agudiza.

En marzo de 1960 los estudiantes del Colegio del Estado se manifestaron en contra del director Alfonso Ramírez Altamirano, debido a la malversación de fondos, y en mayo salieron a las calles de Chilpancingo para protestar contra la agresión que había sufrido el estudiante Teodoro Vega a manos del jefe de la policía judicial, Pedro Ampudia. Para desarticular la movilización de los estudiantes, el gobierno caballerista respondió con el decreto de la conversión del Colegio del Estado en la Universidad de Guerrero, la cual fue inaugurada el 1º de abril de 1960, y casi dos meses después se decretó la autonomía universitaria, pero sin modificaciones sustanciales.

Después de recibir amenazas del rector y agresiones por parte de las organizaciones estudiantiles afines al gobierno, el 21 de octubre de 1960 la Federación de Estudiantes Universitarios (FEU) declaró la huelga universitaria. Los estudiantes plantearon un conjunto de exigencias contra el rector, algunos funcionarios de la Junta de Gobierno y la mala administración del presupuesto, y pidieron la restitución de becas y la ampliación del patrimonio universitario. Pronto los universitarios recibirían el apoyo de otros grupos estudiantiles y populares, y a las demandas estudiantiles se sumó la desaparición de poderes locales, abanderada por la Asociación Cívica Guerrerense.

Al día siguiente de estallar la huelga, estudiantes de la Escuela Normal de Ayotzina, secundarias y preparatorias aglutinadas en el Frente Reivindicador de las Juventudes Guerrerenses se unieron a los universitarios.¹⁹ La militancia política de

¹⁹ Desde finales de septiembre de 1960 varias organizaciones estudiantiles y campesinas se habían reunido en actos públicos de protesta, como fue el caso del FRIG, el cual organizó, junto con el "Frente Universitario Guerrerense, Juventudes del Municipio de Álvarez, [sic], Confederación de Estudiantes Guerrerenses, Club Juvenil Costa Chica, Grupo Universitario Vicente Guerrero, Asociación de Jóvenes Revolu-

los normalistas de Ayotzinapa, en la FECSM, los dotó con un sentido de lucha que hizo posible su incorporación a las manifestaciones estudiantiles en el estado de Guerrero desde el primer día.

En noviembre se conformó la Coalición de Organizaciones Populares,²⁰ para unificar las posturas anticaballeristas y encabezar las manifestaciones a causa de la desaparición de poderes en el estado. El pliego de peticiones que formuló la Coalición planteó demandas locales, como la desaparición de poderes en el estado, el reparto agrario y la autonomía municipal, y la extinción del delito de disolución social a nivel nacional. En estas demandas se incluyó a diversos sectores sociales: estudiantes, campesinos, burócratas, pequeños comerciantes y a quienes se manifestaban a lo largo del país.²¹

Con el paso de los días las manifestaciones anticaballeristas se volvían cada vez más beligerantes, así como los mítines pronunciados en las principales plazas de las ciudades de Chilpancingo, Iguala, Taxco y Acapulco. A partir del 29 de octubre los manifestantes establecieron un plantón o “parada cívica” frente al Palacio de Gobierno, ubicado frente al Jardín “Cuéllar”, en la capital del estado, como una forma simbólica de clausura de las instalaciones gubernamentales. Al poco tiempo fue desalojada por policías y soldados, quienes ahuyentaron a los manifestantes hacia la alameda “Francisco Granados Maldonado”, frente al edificio de la Universidad, espacios de protesta recurrente y símbolos de la lucha anticaballerista en todo el estado.

A pesar de las negativas que recibieron de las distintas instancias gubernamentales, la organización antiaburtista mantuvo la lucha legal en la Ciudad de México e intensificó las movilizaciones populares en el estado de Guerrero, además de que llamó a una huelga de contribuyentes, como una manera de presionar la actuación de la Cámara de Senadores. Las manifestaciones se desarrollaron en Chilpancingo, Acapulco, Taxco, Iguala, Zumpango del Río, Tixtla, Arcelia, Altamirano, Tlapehuala, Tlalchapa, Teloloapan, Chilapa, Huitzuco y San Luis Acatlán; además, la Cámara de

cionarios Acapulqueños, Sociedad de Alumnos de la Escuela Preparatoria de Acapulco, la Unión de Auténticos Productores de Copra del Estado de Guerrero, Frente Zapatista y la Unión Libre de Productores de Café”, un mitin en Atoyac de Álvarez, en el cual se manifestaron contra las arbitrariedades del gobernador Caballero y la “ley fuga”, aplicada en el estado con pretexto de la campaña de despistolización que llevó a cabo su gobierno; véase Salvador Román Román, *Revolución cívica en Guerrero (1957-1960). La democracia imposible*. México: INEHRM, 2003, p. 250. Según José Catalino Gutiérrez Galindo, durante los tres años del gobierno de Caballero Aburto hubo más de mil asesinatos relacionados con la campaña de despistolización y la lucha social en Guerrero; véase *Y el pueblo se puso de pie. La verdad sobre el caso Guerrero*. México: Editorial Logos, 1961, p. 101.

²⁰ También fue conocido como el Consejo Coordinador de las Organizaciones del Pueblo de Guerrero (CCOPG), así lo constata Gutiérrez Galindo, *ibid.*, p. 151.

²¹ Román, *op. cit.*, p. 343-344.

Comercio llevó a cabo una huelga de apoyo en Chilpancingo, Acapulco, Tierra Colorada y Taxco; y los municipios de Atoyac de Álvarez, Teloloapan, Taxco, Iguala, Chilapa, Tierra Colorada y Tixtla se habían unido a la huelga de contribuyentes.²²

Uno de los bastiones más combativos de la lucha anticaballerista fue la Escuela Normal de Ayotzinapa. En octubre los estudiantes normalistas acordaron unirse a la huelga de labores, en solidaridad con la movilización popular-estudiantil como parte del FRJG. En reunión nombraron presidente del comité de huelga al estudiante Lucio Cabañas Barrientos y formaron comisiones para realizar brigadas en Tierra Colorada y Los Sauces, municipio de Teloloapan, para persuadir a los barrios y que apoyaran las movilizaciones.²³ A dos meses de la huelga, los estudiantes fueron notificados por los directivos que el envío de los alimentos sería suspendido si no reanudaban las actividades escolares, no obstante recibieron el apoyo de ciudades y rancherías cercanas, de donde enviaron camionetas con maíz y frijol en apoyo a los normalistas.²⁴

Asimismo, sirvió de incentivo a la huelga de los normalistas la presencia del profesor Raúl Isidro Burgos, fundador de la institución, quien los incitó a seguir en la lucha antiaburtista y a desoír las amenazas de los directivos y la SEP, que pretendían cerrar la Normal:

Me llena de satisfacción que ustedes jóvenes, sean fieles herederos del espíritu de lucha que otras generaciones les legaron. Quienes dejamos parte de nuestra vida en esta Escuela Normal de Ayotzinapa nos sentimos honrados por su decisión de participar en esta lucha justa y por sus ideas socialistas. Yo les vengo a pedir que sigan firmes y no se dejen intimidar por las amenazas de la SEP que pretende clausurar esta Normal [...] ¡Primero pasan sobre mi cadáver y sólo entonces podrán cerrarla!²⁵

Y es que, en efecto, los normalistas estudiaban marxismo-leninismo en las sesiones de formación política del Comité de Orientación Política e Ideológica, conocido como COPI, cuya tradición se remonta al menos a la década de 1940, como declaró uno de los militantes de este movimiento. En estas reuniones los estudiantes de la Sociedad de Alumnos instruían a sus compañeros en sesiones abiertas en el comedor de la escuela y discutían temas como las diferencias entre un gobierno burgués y uno

²² Román, *ibid.*, p. 503.

²³ *Ibid.*, p. 432.

²⁴ *Ibid.*, p. 433.

²⁵ Arturo Miranda Ramírez, *El otro rostro de la guerrilla. Genaro, Lucio y Carmelo: experiencias de la guerrilla*. México: Editorial "El Machete", 1996, *apud* Román, *op. cit.*, p. 433.

proletario, el gobierno de Caballero Aburto y la revolución cubana,²⁶ cuyas noticias llegaban a Ayotzinapa por medio de radio de onda corta,²⁷ que resultó un paradigma para las ideas de los jóvenes, quienes veían en ella la posibilidad de un gobierno popular que reivindicara los problemas de las clases populares en Guerrero y el país.²⁸

En Tixtla los normalistas de Ayotzinapa organizaron marchas pacíficas, al menos dos veces por semana, en donde pronunciaban discursos no sólo en contra del gobernador Caballero, sino también contrarios al presidente Adolfo López Mateos.²⁹ Pero, a partir del 1° de diciembre, las protestas de los normalistas se tornaron violentas, tal como informó un agente de la policía destacada en Tixtla:

A medida que están transcurriendo los días, esto ha tomado proporciones verdaderamente alarmantes [...] —DICE, las ventanas que tienen cristales [...] de la presidencia municipal están rotos [y además] han tirado estopas mojadas de gasolina para poder sacar a los presos [...] [sin embargo] no lo han conseguido por la intervención de los elementos policiacos del lugar...³⁰

Además, los normalistas participaron extensamente en las manifestaciones celebradas en Chilpancingo. El 1° de noviembre se pronunciaron candorosos discursos durante la manifestación, y se podía leer en una de las pancartas: "Ayotzinapa pide la desaparición de los poderes del Estado". Al finalizar el mitin, los estudiantes normalistas de Ayotzinapa repartieron un volante dirigido al pueblo de Guerrero, en el que acusaban al gobernador Caballero de violar la Constitución y explican que se manifiestan "porque los hijos de los campesinos han sido asesinados en sus hogares y porque han sentido en carne propia los nefastos hechos del mal gobierno".³¹

²⁶ Román, *op. cit.*, p. 433.

²⁷ *Ibid.*, p. 120.

²⁸ *Ibid.*, p. 528-529.

²⁹ Es notable que durante todo el movimiento cívico antiaburtista, el grueso de los sectores y organizaciones populares solicitaron, en términos respetuosos y de subordinación al presidente Adolfo López Mateos, la resolución de las demandas del pueblo de Guerrero por medio de cartas, telegramas o durante las marchas y mítines, en concordancia con el mito presidencial. El caso de los normalistas de Ayotzinapa fue excepcional en el tenor de las manifestaciones populares de esta época. *Ibid.*, p. 432.

³⁰ Alba Teresita Estrada Castañón, "El movimiento anticaballerista: Guerrero 1960. Crónica de un conflicto". Tesis de licenciatura en Sociología. México: UNAM, FCPYS, 1986, 180 p., *apud* Alberto López Limón, "Historia de las organizaciones político-militares en México, 1960-1980". Tesis de doctorado en Ciencia Política. México: UNAM, FCPYS, 2010, p. 590.

³¹ En este volante se expresa que, durante la presidencia de Miguel Alemán, Raúl Caballero Aburto se había ofrecido para asesinar al general Lázaro Cárdenas; además, se acusa al hermano del gobernador, Enrique Caballero, de desempeñarse como cónsul de Guatemala en clara violación a la Constitución, ya que ningún connacional podía servir a un gobierno extranjero. Está firmado por el Frente Estudiantil

Días después, las Tortugas de Ayotzinapa (como son conocidos los estudiantes normalistas, ya que Ayotzinapa significa “lugar de tortugas”) se trasladaron a Chilpancingo con el propósito de sumarse a la “parada cívica”, como lo señala el entonces estudiante Arturo Miranda:

Entramos por la calle 16 de septiembre del lado de San Mateo. Pronto los habitantes del barrio salieron en masa a hacernos valla y aplaudirnos con entusiasmo [...] nos lanzaban flores y vivas, sonaban las campanas de la iglesia del barrio; continuamos por la calle Juárez de sur a norte siendo el estudiante Jesús Araujo Hernández y el profesor Genaro Vázquez quienes a través del micrófono instalado en el Edificio Docente de la Universidad nos daban la bienvenida con gran júbilo. Al frente íbamos con una pancarta tres estudiantes, entre ellos Lucio Cabañas...³²

A finales de noviembre de 1960 el movimiento anticaballerista se expandió por todo el estado, debido a la creciente represión en la ciudad capital, en donde el ejército patrullaba las calles de la ciudad y se habían bloqueado las carreteras que conducían a la capital, para evitar que más manifestantes arribaran en apoyo de los estudiantes y los capitalinos. Las manifestaciones crecían en su concurrencia y se expandían por los municipios de la zona centro y norte del estado.

El 30 de diciembre fue el punto de mayor tensión en las manifestaciones antiaburtistas, debido al enfrentamiento armado entre policías y soldados del ejército y manifestantes. Las tensiones comenzaron cuando un soldado del IV Batallón de Infantería disparó contra un manifestante que había subido a un poste de luz para colocar una manta en donde se denostaba el gobierno de Caballero. La noticia se esparció con rapidez y la ciudadanía se dio cita en las calles aledañas a la alameda “Granados Maldonado”, sitiada por los soldados. Algunos manifestantes trataron de contener una posible agresión, formando una valla entre ellos y los soldados, mientras que otros se prepararon con piedras y palos para responder a posibles agresiones. Alrededor de las cuatro de la tarde, la crispación de los manifestantes hizo romper la valla humana y estalló una balacera generalizada entre soldados y civiles,

Cívico de Ayotzinapa, integrado por Lucio Cabañas Barrientos como presidente, Inocencio Castro como secretario, Benito García Méndez como tesorero y Ubaldo Baiza Nazario, Efrén Girón Vázquez y Manuel García Cabañas como vocales. Archivo General de la Nación (en adelante AGN), Fondo Dirección Federal de Seguridad (en adelante DFS), Versión Pública de Lucio Cabañas Barrientos (en adelante VP de LCB), c. 5, l. 1, f. 1-3B, 1º nov. 1960.

³² Miranda Ramírez, *op. cit.*, p. 42, *apud* López Limón, *op. cit.*, p. 585.

presumiblemente anticaballeristas.³³ El saldo del enfrentamiento fue de 23 muertos y entre 35 y 37 heridos.

En esa fecha el Senado determinó, con notable demora, integrar una comisión que se ocupara de investigar las denuncias expuestas por los antiaburtistas, con el objetivo de orientar la decisión que tomaría esta instancia con respecto a la solicitud de la desaparición de los poderes del Estado. Al llegar esta comisión a Guerrero, se certificó la ausencia de los poderes locales y la presencia militar que imperaba en varias ciudades y municipios estatales. Finalmente, el 4 de enero de 1961, la Comisión Permanente del Congreso de la Unión declaró desaparecidos los poderes en Guerrero y designó a Arturo Martínez Adame gobernador interino.³⁴

Como mencioné, la FECSM fue una organización estudiantil que aglutinó a las normales rurales de todo el país.³⁵ Si bien en la década de 1930 la FECSM fue una filial más de la CJM, sector estudiantil del proyecto de incorporación de los sectores sociales del PRM, en la década de 1960 estaba bajo el control del PCM, el cual a menudo determinaba los cargos del Comité Nacional Ejecutivo, órgano rector de la Federación. Sin embargo, el año de 1961 fue la excepción. Durante el Congreso Nacional Ordinario para elegir al Comité Ejecutivo en la normal de La Huerta, Morelia, resultó electo por la mayoría de los delegados estudiantiles, como secretario general del comité, el normalista de Ayotzinapa, Lucio Cabañas Barrientos, en abierta desobediencia a la orden de los delegados encargados de las Juventudes Comunistas de varios estados.

Lucio Cabañas Barrientos nació el 15 de diciembre de 1938 en El Porvenir, municipio de Atoyac de Álvarez, en la región Costa Grande de Guerrero. Sus padres fueron Rafaela Gervasio Barrientos y Cesáreo Cabañas Iturio, quienes se separaron cuando él tenía tres años, por lo que vivió al cuidado de su abuela, Abegunda Iturio de la Cruz, con sus dos hermanos, Facunda y Pablo. Al morir su abuela (entre 1946 y 1947)

³³ Las diversas versiones dan cuenta de la confusión de las fuerzas que dispararon durante esa tarde, de modo que, según Salvador Román, hubo civiles que dispararon contra soldados y soldados contra civiles; sin embargo, también hubo civiles que dispararon proyectiles que hirieron a otros civiles y soldados que hirieron a otros soldados, por lo cual menciono que se presume que los civiles armados eran antiaburtistas, sin poder aseverarlo; véase López Limón, *op. cit.*, p. 561-562.

³⁴ La terna propuesta por el Ejecutivo Federal estaba compuesta por Fernando Román Lugo, Rufo Figueroa y Arturo Martínez Adame, al quien se asignó el cargo de gobernador interino y se le encargó organizar los comicios para la elección del nuevo Ejecutivo del estado; véase Gutiérrez Galindo, *op. cit.*, p. 157.

³⁵ Las cifras sobre el número de escuelas normales rurales en el país varía según las fuentes; por ejemplo, Zósimo Camacho menciona que en 1959 se contaba con 22 escuelas normales rurales y que en 1963 el número se había incrementado a 30; véase "Normales Rurales. Tres décadas de embate de la DFS", en *Contralínea. Periodismo de Investigación*, México, año 13, núm. 409, 27 oct. - 2 nov. 2014, p. 37; mientras que el documento fechado el 3 de mayo de 1963 menciona que existían, en esa fecha, 34 normales rurales; en AGN, DFS, VP de LCB, c. 5, l. 1, f. 61, 3 mayo 1963.

se mudó a El Cayaco, municipio de Coyuca de Benítez, con sus tías Marciana y Dominga, donde terminó el tercer año de primaria. Debido a la pobreza en que vivían, se alquiló como jornalero en las huertas de maíz, copra y café. Cuando Lucio tenía 12 años su padre fue asesinado por pistoleros de caciques locales, al defender las tierras que legalmente pertenecían a su pueblo. En 1956 Lucio se trasladó a Tixtla, donde estudió el 4º año de primaria y, ese mismo año, el resuelto estudiante ingresó a cursar el 6º año en la Escuela Normal de Ayotzinapa, cuyo plan de estudios incluía la primaria, la prevocacional y la normal.

En la década de 1960, al menos durante la gestión de Cabañas, la FECSM seguía participando en actividades conjuntas con la Confederación de Jóvenes Mexicanos y las confederaciones estudiantiles de Guadalajara, Michoacán, Puebla, Sinaloa, Guerrero, Tlaxcala, Tamaulipas y la ciudad de México. En marzo de 1961 hicieron un "llamamiento a la unidad" mediante un volante en donde exhortaron a las organizaciones estudiantiles a combatir al Partido Acción Nacional y a la Unión Nacional Sinarquista, ya que habían motivado los movimientos estudiantiles en las Universidades de Puebla, Monterrey, Guadalajara y Morelia, además de que apoyaban a diferentes organizaciones de padres de familia que se habían dedicado a atacar el libro de texto gratuito. Asimismo, se opusieron a la privatización de la educación por medio de las escuelas particulares, debido a que violaban el artículo 3º constitucional.³⁶

La situación económica de las normales rurales y sus estudiantes eran apremiantes, por ello el Comité Ejecutivo de la FECSM en turno se ocupaba de plantear a las autoridades una serie de demandas escolares, en aras del mejoramiento de las condiciones educativas en estos centros de estudio. Durante el periodo de Lucio Cabañas, el Comité planteó el aumento de 300 becas más sobre las 9 700 que ya existían, pues el subsidio que recibía cada estudiante por concepto de alimentación era de \$4.25 diarios,³⁷ lo cual resultaba insuficiente. Además, solicitó mejor alimentación, servicio médico, la reorganización del personal técnico y administrativo de cada plantel, y el suministro de medios de transporte.³⁸ Las autoridades educativas proporcionaron las becas solicitadas, pero omitieron el resto de las peticiones.

En abril de 1963 el Comité Ejecutivo de la FECSM convocó a los estudiantes de las normales rurales a participar en el XVIII Congreso Nacional Ordinario de la FECSM durante los primeros días de mayo en Galeana, Nuevo León, con objeto de rendir su informe de labores, discutir la relación con las otras organizaciones estudiantiles,

³⁶ AGN, DFS, VP de LCB, c. 5, l. 1, f. 51, 13 mar. 1963.

³⁷ *Ibid.*, f. 59, 1º mayo 1963.

³⁸ *Ibid.*, f. 53, 26 mar. 1963.

elaborar un nuevo pliego petitorio, reformar el estatuto de la Federación y elegir al nuevo Comité Ejecutivo Nacional, “para que con criterio independiente de cualquier influencia de grupo o partido político, el estudiantado de las Normales Rurales del País, discuta sus problemas”.³⁹

En abril de 1962 surgió una organización opositora a la FECSM, con el objetivo de disputar el liderazgo de las normales rurales. En la normal de Salaces, Chihuahua, se creó el Consejo Nacional Permanente de Escuelas Normales Rurales⁴⁰ para contrarrestar las movilizaciones de la FECSM en contra de Guadalupe Ceniceros, quien auspició la organización por medio del profesor Manuel Ortega Cervantes, dirigente del Movimiento Político de la Juventud del MLN.

Durante el XVIII Congreso Nacional de la FECSM, efectuado del 1º al 3 de mayo de 1963, se suscitaban discusiones entre ambas organizaciones, ya que los delegados adheridos al Consejo estimaron que el Congreso se trataba de una “asamblea de tipo comunista” y que la instalación del cónclave era ilegal debido a que sólo estaban representadas 16 de las 34 escuelas normales rurales. Después de la discusión, 17 delegados abandonaron el acto;⁴¹ sin embargo, la FECSM siguió teniendo predominio en la organización de las normales rurales,⁴² el cual continúa hasta la fecha.

A falta de fuentes documentales y generación de testimonios, la reconstrucción de la historia de Ayotzinapa, a partir de la década de 1970, se basa únicamente en las fuentes hemerográficas, cuyos desplegados ilustran una historia de represión. A partir de 1968 el presidente Gustavo Díaz Ordaz ordenó el cierre de más de la mitad de estos centros de estudio, por lo que sobrevivirían solamente: El Quinto, Sonora; Saucillo, Chihuahua; Aguilera, Durango; San Marcos, Zacatecas; Cañada Honda, Aguascalientes; El Cedral, San Luis Potosí; Atequiza, Jalisco; Tiripetío, Michoacán; Tenería, Estado de México; Panotla, Tlaxcala; Amilcingo, Morelos; Teteles, Puebla; Ayotzinapa, Guerrero; Tamazulapa, Oaxaca, y Hecelchakán, Campeche.

³⁹ En la convocatoria, el Comité se dirige a los normalistas de la siguiente manera: “A los estudiantes de las Escuelas Normales Rurales del país: Nuevamente las filas de la juventud campesina habrán de reanimar el fuero revolucionario y afirman su incorruptible línea de luchar a favor de la educación popular, a favor del estudiantado, del obrero y del campesino. Son la ciudadanía del futuro, nosotros seremos los constructores del mañana luminoso y anhelado por nuestros grandes héroes y por las generaciones sufridas y explotadas de México; esta patria nuestra, de Cuauhtémoc, Hidalgo, Morelos, Juárez y Zapata, necesita de todas nuestras fuerzas para acelerar su marcha hacia el progreso”, AGN, DFS, VP de LCB, C. 5, I. 1, f. 56, 24 abr. 1963.

⁴⁰ *Ibid.*, f. 61-62, 3 mayo 1963.

⁴¹ *Idem.*

⁴² A pesar de que en los documentos de la DFS se consideró que el Consejo Nacional Permanente de Escuelas Normales Rurales contaba con la fuerza suficiente para desplazar a la FECSM, se le deja de mencionar en los meses que siguieron al XVIII Congreso Ordinario de la misma, por lo que se supone que su existencia fue efímera.

Si bien durante la década de 1960 los estudiantes que ocuparon puestos en el Comité Ejecutivo de la FECSM fueron acosados por la Dirección Federal de Seguridad (DFS) —el aparato de inteligencia del Estado mexicano—, entre 1968 y 1971 decidieron ocultarse y permanecer en total clandestinidad, con objeto de mantener activa la organización y fue hasta la década de 1970 cuando pudieron actuar de manera semiclandestina, tal como lo hacen en la actualidad. Sin embargo, en 1993 la educación básica y normal fue descentralizada, por lo cual las escuelas fueron administradas por los gobiernos estatales, ocasionando dificultades para el reclutamiento de estudiantes y la asignación de plazas a los profesores normalistas egresados. Esta situación generó nuevos obstáculos para que la FECSM hiciera negociaciones con el gobierno federal; ahora debía ser cada escuela la que enfrentara a las autoridades de cada estado con un pliego petitorio específico; la importancia de la FECSM, como representante de todas las escuelas, fue desplazada y la capacidad de protesta de los normalistas rurales diseminada.

Hacia la década de 1990 sobrevino un proceso de urbanización de las comunidades rurales en el país, por lo que varias escuelas normales rurales fueron absorbidas por los nuevos proyectos educativos que consideraban la creación de más escuelas técnicas, aunque en otros lugares aumentó el ingreso de jóvenes indígenas. Al llegar el siglo XXI la institución estuvo sujeta a medidas más agresivas por parte de los gobiernos estatales, ya que en 2003 cerró el internado de la normal de Macumatzá, Chiapas, y en 2008 se clausuró la escuela de El Mexe, Hidalgo, a lo que los estudiantes opusieron ferviente resistencia. Además, en esas fechas la entonces presidenta del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), Elba Esther Gordillo, declaró que las escuelas normales rurales serían transformadas en escuelas politécnicas, en el marco de la Alianza por la Calidad Educativa.⁴³

En diciembre de 2011 dos estudiantes de Ayotzinapa fueron asesinados por la policía mientras realizaban un bloqueo en la autopista del Sol y, finalmente, la madrugada del 26 y 27 de septiembre de 2014 un grupo de estudiantes fue atacado por la policía estatal en Iguala, Guerrero, donde murieron tres estudiantes, uno de ellos con signos de tortura, y hubo 20 heridos y 43 desaparecidos.

Durante décadas los estudiantes normalistas estuvieron motivados por una extensa tradición militante, alimentada por el sentido ético de servir a sus comunidades, ahogadas en la miseria y la marginación, por medio de su encauzamiento hacia el

⁴³ Alicia Civera Cerecedo, "Normales Rurales. Historia mínima del olvido", en *Nexos*, 1º mar. 2015, disponible en: <http://www.nexos.com.mx/?p=24304> [Consulta: 2 abr. 2015].

reclamo de sus derechos. Se llamaron “socialistas” en honor a su fundador, el general Lázaro Cárdenas, pero en la década de 1960 las noticias sobre la revolución cubana le dieron un nuevo sentido a su ideología. Su participación en movilizaciones populares los enraizó inexorablemente en las comunidades y les mostró la fuerza que les redituaba la organización y la disciplina.

Los estudiantes de Ayotzinapa enfrentan los embates a su institución y buscan defender las condiciones originales de las normales rurales: el sistema de internado y la dotación de becas por medio de su intensa participación política —tomar camiones, levantar las plumas en las casetas de Guerrero, participar en marchas y mítines—, actividades que han funcionado para recolectar recursos, frente al abandono sistemático de las autoridades educativas estatales y federales en la negociación de demandas académicas, como el incremento de recursos para los talleres y las prácticas docentes.

INGB



La formación rural en Ayotzinapa durante los primeros años. Foto: “Ayotzi”, Órgano del Área de Extensión y Difusión Educativa. Escuela “Raúl Isidro Burgos”, Ayotzinapa, Gro., SEP, 1988. Imagen tomada de *Desde las trincheras de Ayotzinapa: la defensa por la educación y la vida de los hijos del pueblo*, XXI Informe del Centro de Derechos Humanos de la Montaña Tlachinollan, jun. 2014 - jun. 2015, Tlapa de Comonfort, México, 2015, p. 63. Disponible en <http://www.tlachinollan.org/wp-content/uploads/2015/08/Informe-XXI-Tlachinollan.pdf> [Fecha de actualización: feb. 2016].



Escuela Normal Regional Mixta "Conrado Abundes", 1926 [?]. Imagen tomada del blog "Normales Rurales en re-existencia". Disponible en <https://normales ruralesenreexistencia.wordpress.com/2014/02/05/que-es-ayotzinapa/> [Fecha de actualización: feb. 2016].



Profesor y fundador de la Escuela Normal Rural en Ayotzinapa "Raúl Isidro Burgos". Foto: "Ayotzi", Órgano del Área de Extensión y Difusión Educativa. Escuela "Raúl Isidro Burgos", Ayotzinapa, Gro., SEP, 1988. Imagen tomada de *Desde las trincheras de Ayotzinapa...*, op. cit., p. 97. Disponible en <http://www.tlachinollan.org/wp-content/uploads/2015/08/Informe-XXI-Tlachinollan.pdf> [Fecha de actualización: feb. 2016].



Normalistas de Ayotzinapa trabajando en la molienda de la caña. Foto: "Ayotzi", Órgano del Área de Extensión y Difusión Educativa. Escuela "Raúl Isidro Burgos", Ayotzinapa, Gro., SEP, 1988.

Imagen tomada de *Desde las trincheras de Ayotzinapa...*, *ibid.*, p. 52.

Disponible en <http://www.tlachinollan.org/wp-content/uploads/2015/08/Informe-XXI-Tlachinollan.pdf> [Fecha de actualización: feb. 2016].



Edificio central de la Normal de Ayotzinapa en 1958. Foto: "Ayotzi", Órgano del Área de Extensión y Difusión Educativa. Escuela "Raúl Isidro Burgos", Ayotzinapa, Gro., SEP, 1988.

Imagen tomada de *Desde las trincheras de Ayotzinapa...*, *ibid.*, p. 56.

Disponible en <http://www.tlachinollan.org/wp-content/uploads/2015/08/Informe-XXI-Tlachinollan.pdf> [Fecha de actualización: feb. 2016].



Operativo militar en la alameda "Granados Maldonado" durante la huelga estudiantil en Chilpancingo, Gro., 1960. Foto: Jesús Salmerón. Imagen tomada de 1960: *historia gráfica de un movimiento social*. Chilpancingo: Universidad Autónoma de Guerrero, 1991, p. 46.



El movimiento popular guerrerense demandó la desaparición de los poderes estatales en la entidad durante la administración de Raúl Caballero Aburto, en 1960. Foto: Jesús Salmerón. Imagen tomada de 1960: *historia gráfica...*, *ibid.*, p. 71.



El Edificio Docente de la Universidad de Guerrero durante las manifestaciones populares en Chilpancingo, Gro., 1960. Foto: Jesús Salmerón.
 Imagen tomada de 1960: *historia gráfica...*, *ibid.*, p. 7.



El joven Lucio Cabañas Barrientos, militante de Ayotzinapa.
 Foto: Archivo de *El Universal*. Imagen tomada de *Los movimientos armados en México, 1917-1994*, t. II. México: *El Universal*, 1994, p. 60.



Mural en la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa.
Imagen tomada de *Desde las trincheras de Ayotzinapa...*, op. cit., p. 94.
Disponible en <http://www.tlacinollan.org/wp-content/uploads/2015/08/Informe-XXI-Tlacinollan.pdf> [Fecha de actualización: feb. 2016].



Manifestación de madres y padres de familia de los estudiantes de Ayotzinapa en Tuxtla, Gro., el 6 de junio de 2015. Imagen tomada de *Desde las trincheras de Ayotzinapa...*, *ibid.*, p. 183. Disponible en <http://www.tlacinollan.org/wp-content/uploads/2015/08/Informe-XXI-Tlacinollan.pdf> [Fecha de actualización: feb. 2016].

Notas Bibliohemerográficas

**"INAH lanza app bilingüe y gratuita
con el Códice Mendoza"**

**"La Biblioteca Nacional de España
se emancipa con las alas recortadas"**

**"Un aplauso para la gente que lee
libros de papel en el metro"**

"No pienses: ¡escribe!"

**"Octavio Paz en manos
de la censura franquista"**

**"De Ecuador a Madrid:
las brigadas ortográficas
que corrigen la ciudad"**

**"Debate sobre la
protección de datos y el acceso
a documentos históricos"**



Silvia Velázquez Miranda

“INAH lanza app bilingüe y gratuita con el *Códice Mendoza*”

la Redacción. *La Jornada*, 15 ene. 2015

<<http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2015/01/15/inah-lanza-app-bilingue-y-gratuita-con-el-codice-de-mendoza-5131.html>>

El *Códice Mendoza* fue elaborado por órdenes del virrey Antonio de Mendoza en 1542 cuya intención era obtener un panorama económico, político y social de la Nueva España; hoy este documento es fuente primordial para el estudio del México prehispánico. El *Códice* está integrado por 72 folios ilustrados y anotados en náhuatl, y 63 folios en español; su edición bilingüe y gratuita está disponible en www.codicemendoza.inah.gob.mx, y en versión para teléfonos a través de la tienda de iTunes.

El INAH, la Biblioteca Bodliana de Oxford —que posee el *Códice* desde el siglo XVII— y el King’s College de Londres han elaborado esta aplicación, bajo la curaduría de Frances Berdan y Baltazar Brito.

La edición digital del *Códice Mendoza* es el primer esfuerzo por repatriar, de manera virtual, un documento mexicano custodiado en el extranjero.



“La Biblioteca Nacional de España se emancipa con las alas recortadas”

Tereixa Constenla. *El País*, “Cultura”, 18 ene. 2015

<http://cultura.elpais.com/cultura/2015/01/18/actualidad/1421610772_820044.html>

La Biblioteca Nacional de España (BNE) es una instancia en la que pueden percibirse los efectos de una crisis económica mundial que impacta en la cultura. Desde el 2008, soporta un recorte de 43,6% en su presupuesto, lo que ha ocasionado un golpe en la contratación y calidad de los trabajadores, así como en menores recursos para la digitalización y para la adquisición de fondos.

Ana Santos, directora de la institución, comenta en esta nota que, pese al apoyo de 10 millones de euros otorgados por la compañía Telefónica para digitalizar 122 133 títulos, esta labor se ha visto paralizada; la plantilla salarial tuvo una caída de 4 millones de euros. Los empleados públicos son minoritarios en las labores bibliotecarias ya que éstas son llevadas a cabo en 61% por trabajadores de empresas externas, quienes realizan consultas, catalogan e informan al público.

Algunos puntos a destacar en esta nota, sobre las principales bibliotecas en el mundo occidental, son:

- Biblioteca Nacional de Francia. Custodia 33 millones de documentos. El 10% del acervo está digitalizado. El decreto de depósito legal se estableció en 1537. La Biblioteca se amplió gracias al presidente François Mitterrand en 1996. Actualmente tiene siete edificios. En 2013 su presupuesto alcanzó los 229 millones.
- La Biblioteca Británica. Fue declarada nacional en 1972. Su acervo asciende a 697 kilómetros de estanterías (150 millones de referencias). Tiene un convenio con Google para digitalizar 250.000 títulos hasta 2016. En 2014 contó con un presupuesto de 124,7 millones de libras.
- Biblioteca del Congreso. Fue creada en 1800 para contener libros del Congreso Legislativo. Tras un incendio se le anexó la biblioteca privada de Thomas Jefferson, con 6 mil 487 libros. Custodia 158 millones de registros en 460 idiomas. En 2013 su presupuesto sumó 598 millones de dólares. Desde 2010 ha sufrido un recorte del 12%.



“Un aplauso para la gente que lee libros de papel en el metro”

Carlos Carabaña. *El País*, “Cultura”, 19 ene. 2015

<http://elpais.com/elpais/2015/01/19/icon/1421676099_608231.html>

En esta nota, Carlos Carabaña reseña la obra *El último libro*, exposición realizada por el fotógrafo holandés Reinier Gerritsen, quien desde el 2011 se dedicó a documentar un cambio paulatino en los usuarios del metro de Nueva York: el desplazamiento de la lectura en papel a los dispositivos móviles.

La intención del fotógrafo era plasmar lo que él llama “una especie en vías de extinción”. En un mundo subterráneo cada vez más invadido por e-readers, tablets y smartphones, las imágenes de Gerritsen retratan personas con libros impresos en mano, desde títulos comerciales como *50 sombras de Grey* hasta algunos inesperadamente voluminosos como *La guerra y la paz*, de Tolstoi.



Tomada de la nota. Foto de Reinier Gerritsen.

Gerritsen, en entrevista virtual con Carabaña, observa que, además de la diversidad de posturas que adoptan los lectores, es entretenido reflexionar sobre la relación que existe entre la apariencia del lector y la elección de su lectura, muchas veces sorpresiva. Lo anterior se contrapone a los dispositivos móviles ya que pueden contener una infinidad de títulos por un porcentaje mínimo del peso al que equivaldrían impresos, o al anonimato que éstos otorgan a la lectura que se realiza, ya que no muestran una portada.



Tomada de la nota. Foto de Reinier Gerritsen.
“Una mujer leyendo a Neil Velez”



“No pienses: ¡escribe!”

Ricard Ruiz Garzón. *El País*, “Cultura”, 24 ene. 2015
**<[http://cultura.elpais.com/cultura/2015/01/22/babe-
lia/1421941080_382584.html](http://cultura.elpais.com/cultura/2015/01/22/babe-
lia/1421941080_382584.html)>**

Ricard Ruiz toma como pretexto la visita de la joven escritora Anna Todd a España para abordar un creciente fenómeno editorial del mundo virtual: las redes sociales narrativas. Esta tendencia puede apreciarse en la plataforma Wattpad, lugar donde los usuarios escriben *fanfictions* y otro tipo de narraciones en formato digital, que retan los modelos tradicionales de hacer literatura y que representan nuevas formas de lecto-escritura.

La importancia de redes sociales como Wattpad se vuelve palpable cuando se sopesan sus 35 millones de usuarios y 250 mil historias nuevas cada día, y que obras como *My Wattpad Love* han sido leídas por 7 350 000 usuarios. El éxito de esta red es tan grande que incluso algunos *wattpaders* ya han visto migrar su obra de la pantalla al papel.

El reportero de la nota se cuestiona sobre el significado de que existan talleres dirigidos a aprender a escribir en el estilo Wattpad, y que incluso esta red tenga su propia entrega de premios: los *Wattys*. Además invita a reflexionar sobre por qué series literarias del alcance de *After*, de la autoría de Todd, han privilegiado el uso de otras redes sociales como Facebook, Twitter, Tumblr, Youtube, Intagram, Spotify, en vez de los medios tradicionales para promocionar su obra.



“Octavio Paz en manos de la censura franquista”
Víctor Núñez Jaime. *El País*, “Cultura”, 18 feb. 2015
<http://cultura.elpais.com/cultura/2015/02/17/actualidad/1424200224_594735.html>

Durante el régimen franquista, el Ministerio de Información y Turismo (a través la Dirección General de Propaganda y la de Cultura Popular) fue el órgano encargado de revisar y censurar todo lo publicado en territorio español. Algunas preguntas que servían de guía a los censores —agentes del estado encargados de leer, editar y en su caso, censurar una obra—, podían ser: ¿este texto ataca al dogma, al régimen, a la moral, a la Iglesia o a sus ministros?

Prueba de ello son los 14 informes sobre algunos títulos del Nobel de Literatura mexicano que se muestran en el Archivo de la Administración General de Madrid, en la exposición: “Octavio Paz: guerra, censura y libertad”. Ésta exhibe, por ejemplo, el reporte hecho al poemario *Libertad bajo palabra* o al libro *Semillas para un himno*.

Víctor Núñez recupera en la nota algunos fragmentos de informes sobre las obras de Paz, en donde los censores escriben que contiene versos “oscuros y estúpidos con algunas expresiones equívocas”, pero que “puede autorizarse por el escaso número de lectores que leerán estos engendros” y que son “poesías de un poeta americano, creacionista sin un argumento general”, por lo cual no hay “nada que objetar. Autorícese salvo superior parecer”.

No todos los escritos de Paz resultaron absueltos por los censores. Ejemplo de ello es el ensayo “Los signos de rotación”, el cual fue reeditado a causa de la censura franquista, a pesar que ya había sido

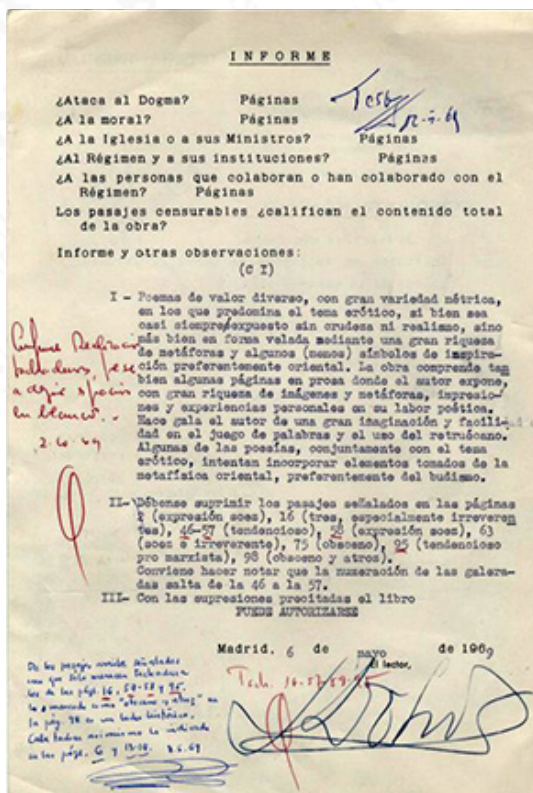


publicado dos años antes. Además, el comisario de la exposición, en entrevista con Núñez, comentó que “cuando la censura no podía evitar la publicación de algún libro, hacía todo lo posible por demorarla”.

La exposición invita a reflexionar sobre la relación entre los lectores españoles en el contexto de la dictadura de Francisco Franco y el reflejo de la ideología de Paz en su obra, así como sobre el papel de los censores, personajes de “servilismo desmedido, exceso de celo, ínfulas de literato frustrado y la crasa ignorancia y competencia lectora que exhibían en muchos de sus juicios y prejuicios”, de acuerdo con el investigador Eduardo Ruiz Bautista, de la Universidad de Alcalá.



Tomada de la nota: “Foto inédita de Octavio Paz a los 23 años”.



Tomada de la nota: Foto de documento en la exposición.



“De Ecuador a Madrid: las brigadas ortográficas que corrigen la ciudad”

Manuel Viejo. *El País*, “Verne”, 12 mar. 2015

<http://verne.elpais.com/verne/2015/03/12/articulo/1426149967_811777.html>

Acción Ortográfica de Quito es una brigada compuesta por tres agentes anónimos que, cansados de encontrar faltas ortográficas en los abundantes grafitis de la urbe ecuatoriana, decidieron tomar acción y corregirlas.

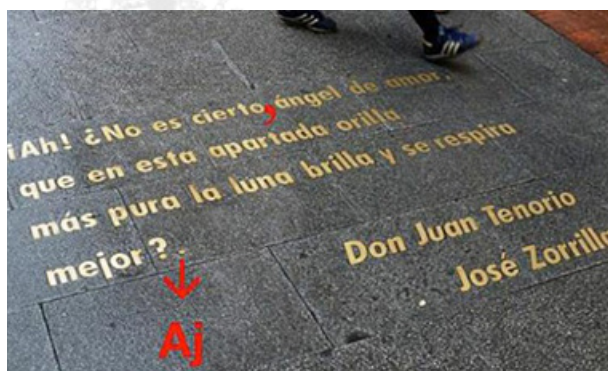
Su peculiar consigna ha inspirado la formación de más brigadas ortográficas en otras partes del mundo, como la de Madrid, la cual cuenta con tres integrantes igualmente anónimos. La cuadrilla ecuatoriana utiliza la misma herramienta del grafiti, el aerosol, para colocar sobre los muros marcas de corrección; mientras que la madrileña además corrige muros virtuales, como los de Facebook, utilizando programas de edición de

imágenes, e incluso se le atribuye la corrección de los poemas del siglo de oro español que el Ayuntamiento de Madrid decidió incrustar en el suelo.

En esta nota, Manuel Viejo entrevista a los integrantes de ambas brigadas, quienes explican que su anonimato se debe a las sanciones impuestas en cada uno de sus países por hacer grafiti, ya que constituye una acción de vandalismo y daños a la propiedad. Los portavoces madrileños añadieron durante su entrevista que su objetivo es provocar una respuesta social similar a la de Pablo Zulaica en México, quien caminaba con un plumón rojo en mano corrigiendo errores en toda propaganda gubernamental.



Tomada de la nota: “La primera pintada corregida por Acción Ortográfica de Quito”.



Tomada de la nota: “Acción en el barrio de las Letras, en Madrid”.



“Debate sobre la protección de datos y el acceso a documentos históricos”

Fabiola Martínez. *La Jornada*, “Cultura”, 23 mar. 2015

<<http://www.jornada.unam.mx/2015/03/23/politica/003n1pol>>

La nueva legislación en materia de transparencia y acceso a la información pública ha generado un debate que atañe especialmente a académicos e investigadores que hacen de los acervos, como archivos históricos, su principal fuente de consulta.

Para la presidenta de la Asociación de Defensa de Usuarios de Archivos, Ángeles Magdaleno, la controversia descansa en que antes de la aplicación del marco legal vigente era posible acceder a perfiles y expedientes de altos funcionarios del gobierno y de los partidos políticos, mientras que en la actualidad la ley protege durante 70 años esta información, lo que la convierte en confidencial.

Sin embargo, la restricción no es el único problema en relación con el acceso a la información en los archivos públicos. En entrevista con Fabiola Martínez, el especialista en historia del narcotráfico, Froylán Enciso, declaró que un problema mucho más preocupante es el estado de conservación, y la falta de preservación y organización de los archivos, ya que, incluso si el acceso a ellos es totalmente libre, su deterioro y desorden hace virtualmente imposible su localización o consulta. **I-NGB**



Clara Bargellini



Historia de la imprenta y la tipografía colonial en Puebla de los Ángeles (1642-1821)

Marina Garone Gravier

Este volumen es para quienes aman los libros antiguos y también para todos los que tienen la ocasión de trabajar con ellos o simplemente verlos. No cabe la menor duda de que Marina Garone se cuenta entre todas estas personas, especialmente en el primer grupo, pues sus amplios y profundos conocimientos sobre el tema, su atención a los detalles y su pasión por los libros antiguos son evidentes en cada página de este volumen acerca de los impresores en la ciudad de Puebla, de los siglos XVII al XIX. Es muy apropiado, además, que un libro así salga con sello de la Universidad Nacional y, en particular, del Instituto de Investigaciones Bibliográficas. Los institutos de la

UNAM deben producir conocimiento especializado de alto nivel. Este libro cumple con creces dicho cometido.

La obra consiste en una introducción que plantea con claridad los problemas de la descripción de la apariencia física de los libros antiguos. Sigue un primer capítulo que proporciona una visión general acerca de estos libros, con referencia a los impresos novohispanos y mexicanos en particular. El cuerpo principal del libro está constituido por tres amplios capítulos, en los cuales se presenta a los impresores activos en Puebla y sus obras en orden cronológico, desde el siglo XVII hasta el XIX. Al final, se exponen las conclusiones y se proporciona un muy amplio apartado acerca de las fuentes utilizadas. El volumen cierra con un, igualmente amplio, apéndice de documentos. Estas dos últimas secciones no sólo son la garantía de que el contenido del texto está construido sobre bases sólidas; también facilitan el reconocer y situar los impresos, ahora desconocidos, que podrán aparecer en el futuro. Se percibe en toda la obra que la autora ha trabajado con conciencia y responsabilidad, es decir, con la intención de facilitar estudios a futuro que podrán basarse en éste con toda confianza.

El libro de Marina Garone es más que una obra de consulta: es un texto que propone una manera integral de examinar los libros como objetos materiales. Se trata de una manera poco usual y, hasta donde sé, prácticamente inusitada en México, hasta ahora.

Como explica la autora, por lo general se piensa en los libros como vehículos ideológicos, en los que los escritores transmiten ideas e información y los lectores las reciben y reciclan de diferentes maneras, hablando de ellos y escribiendo otros libros. Más que estudiar los libros como tales, los lectores estudian los contenidos de los textos de los libros. Además, los libros también se estudian en cuanto a su comercialización y circulación, como parte de la historia económica y social. La autora deja a un lado estas directrices y se concentra en los libros como productos materiales que tienen cualidades estéticas, las cuales se pueden detectar en la tipografía, los grabados y decoraciones que incluyen, y en el diseño que los integra como objetos. La codificación y examen de estos elementos son el tema central de este estudio. La autora explica, con detalle, las características físicas y visuales de los libros antiguos y examina los procesos que conducían a su materialización: los talleres, instrumentos utilizados, la organización laboral. Después de introducir históricamente a cada autor-impresor y su imprenta, con toda la documentación conocida en cada caso —mucho de ella inédita—, la investigadora registra las posibilidades materiales de la producción de cada imprenta. Este análisis se basa en la observación cuidadosa de los libros allí producidos: sus capitulares, sus fuentes de letras, sus elementos

decorativos y sus grabados figurados. Esta estructura corresponde, evidentemente, a los intereses de la autora y a su experiencia como diseñadora de libros e historiadora del arte.

Hay que insistir, sin embargo, en que el logro de este volumen es más que una descripción de los aspectos visuales de los libros. Así como los que estudian el contenido de los libros no se fijan mucho en sus cualidades físicas, los que tienen interés en los elementos visuales de los libros muchas veces sólo ponen atención a lo que normalmente llamamos las ilustraciones: las estampas de cierta importancia. En este texto la autora ve todos los elementos figurativos del libro, desde las letras hasta los grabados de página entera. Me parece una visión necesaria, corregida y aumentada respecto a los intereses más usuales de los historiadores del arte quienes, muchas veces, sólo ponen atención a los grabados figurados.

En otras palabras, en este libro se manifiesta el sentido medieval, amplio, de "arte"; es decir, se trata de examinar la manufactura artesanal integral de un producto material en el que cada detalle cuenta, trátase de una letra o línea de texto o de una estampa figurativa. Al ver los libros de esta manera, quedan a la vista elementos interesantes que pueden escapar a un examen menos cuidadoso. Por ejemplo, la observación atenta de los tipos usados lleva a la autora, en más de una ocasión, a plantear hipótesis convincentes acerca de los orígenes de los impresores, lo cual, de otro modo, sería imposible conocer o adivinar. Si bien los pintores delatan sus orígenes artísticos en los detalles de algunas pinceladas o en el uso de ciertos pigmentos, los impresores revelan su herencia profesional en el uso de ciertos tipos de letras.

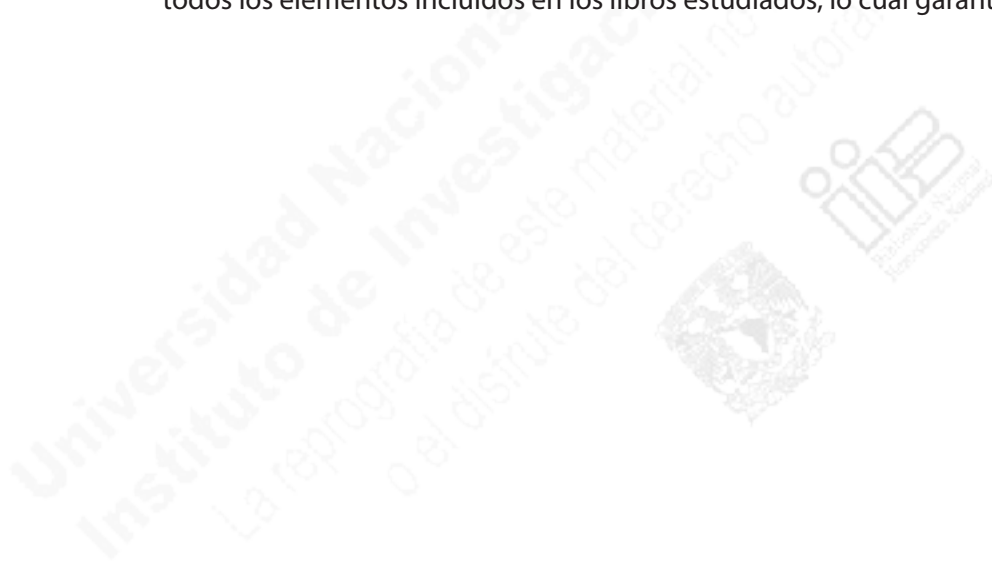
Entre las novedades más particulares que la autora da a conocer se encuentra una estampa de 1695, del escudo de armas de Bartolomé José Ortiz de Casqueta, que sería una de las primeras calcografías incluidas en un libro producido en la Nueva España. También, aunque no se trata de novedades, la autora aduce datos poco conocidos que subrayan la importancia del estudio cuidadoso de las imprentas como fenómenos culturales.

Juan Caramuel, prolífico autor de *La Arquitectura civil recta y oblicua*, en el siglo xvii, también escribió acerca de la imprenta, interesándose, entre otras cosas, en cómo significar los colores por medio de variaciones en el manejo de puntos y líneas, en el blanco y negro de los impresos. También está George Kubler, autor del libro clásico sobre la arquitectura del siglo xvi en México, pero también de *A New History of Stereotyping*, publicado en 1941, al inicio de su carrera académica, surgida de un profundo interés en la imprenta artesanal del siglo xx, probablemente heredada de su maestro, Henri Focillon, cuyo padre fue grabador.

Además, algunas observaciones y características de este volumen son particularmente valiosas porque tienen implicaciones más allá de una historia particular de los libros. Por ejemplo, la autora insiste en que las iniciales impresas son letras, no decoración o ilustración. Esta visión representa un quiebre fundamental respecto a los manuscritos medievales, y es de sumo interés en cuanto a la historia de los libros en general y sus usos y funciones culturales.

Resulta muy interesante considerar que la nomenclatura antigua de los tipos de la imprenta deriva de vocabularios utilizados para definiciones y estudios de la arquitectura y la anatomía, que fueron dos intereses centrales de los artistas del siglo XVI, justo cuando despegó la imprenta como una nueva tecnología.

Por último, el afán de poner atención a todos los aspectos visuales de los libros deja al descubierto el problema fundamental de la clasificación y categorización de lo visual en general, tanto de los elementos que aparecen en los libros como de todo lo que vemos. Afortunadamente, ahora las posibilidades de presentar imágenes de modo directo se han multiplicado y facilitado; así que los problemas de descripción ya no son lo que eran antes. Esta obra se aprovecha plenamente de la imagen, ilustrando todos los elementos incluidos en los libros estudiados, lo cual garantiza su utilidad.



Miguel Ángel Farfán Caudillo

Una Luz en Milpa Alta.

Delegación Milpa Alta, México:
Museo Estudio Diego Rivera / Instituto
Nacional de Bellas Artes / Conaculta
[2011]. 1 disco de computadora
(archivos de texto, sonido e imagen);
12 cm + 1 folleto (28 p.: col., il.).



Una Luz en Milpa Alta, obra multimedia que pone de manifiesto dos aspectos fundamentales: el reconocimiento creciente a la contribución cultural de Luz Jiménez (1897-1965) y la actividad de investigación, recopilación y difusión de la historia tradicional de Milpa Alta, en la Ciudad de México, realizada por el Grupo Cultural Atoltecatoytl. Texto, sonido e imagen (fotografía y video) originalmente contenidos en materiales analógicos (libros, revistas, fotografías, cintas de grabaciones sonoras y de video) fueron digitalizados y convertidos a un formato electrónico y soporte físico de disco de computadora; en su edición colaboraron numerosos autores e instituciones nacionales y estadounidenses de cultura: Grupo Cultural Atoltecatoytl (Juan Carlos Loza Jura-

do, Flor Soledad Hernández Villegas, Alejandro Torres, Marina Medina, Saúl Vázquez), Jesús Villanueva Hernández (cuidado de la edición), Alfredo Ortega (diseño de catálogo digital); José Concepción Flores Arce, alias *Xochime*; Los Tlacualeros (grupo musical dirigido por Susano Leyva Nápoles), UNAM, Instituto Cultural de Aguascalientes, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Bellas Artes, Museo Estudio Diego Rivera, Delegación Milpa Alta, Gobierno del Distrito Federal; Universidad de Indiana; Jean Charlot Estate y Mexic-Arte Museum (Austin, Texas).

El disco se complementa con un folleto ilustrado que sirve de introducción: Doña Luz Jiménez: *Tecualnezyolehua* 'la que sublima cosas bellas a la gente', de Jesús Villanueva Hernández (nieto de Luz Jiménez). El contenido del disco comprende siete apartados: 1) *Luz Jiménez, símbolo de un pueblo milenario, 1897-1965*; 2) "La leyenda del Tepoztecatl" (relato oral de 1948); 3) *Doña Luz: imagen y palabra de México* (video); 4) "Jean Charlot y Luz Jiménez"; 5) Obra; 6) Fotos; 7) Juego de memoria.

Luz Jiménez es un personaje de gran relevancia para el arte mexicano y la reafirmación de la lengua náhuatl contemporánea en la variante hablada en Milpa Alta; ambas facetas son tratadas por críticos de arte, historiadores y lingüistas en *Luz Jiménez, símbolo de un pueblo milenario, 1897-1965* (2000), libro publicado con motivo de la exposición itinerante y homenaje realizado por los museos Casa Estudio Diego Rivera y Frida Kahlo y el Mexic-Arte Museum. Texto profusamente ilustrado, incluye colaboraciones de Rafael Tovar, "Presentación"; Gerardo Estrada, "Doña Luz"; Sylvia Orozco, "Luz Jiménez en mi mundo"; Blanca Garduño Pulido, "Luz Jiménez, una mujer monumental"; Jesús Villanueva Hernández, "*Tecualnezyolehua*: 'la que sublima cosas bellas a la gente'"; Blanca Garduño Pulido, "Luz Jiménez en el muralismo mexicano"; Alberto Híjar, "Luz y Leal: un encuentro identitario"; Enriqueta Tuñón Pablos, "Luz Jiménez, mujer y musa"; Mario Rendón Lozano, "Luz Jiménez en la escultura"; José Antonio Rodríguez, "Luz Jiménez: sus imágenes para una nación"; Miguel León-Portilla, "Lecturas de la palabra de doña Luz Jiménez"; Frances Karttunen, "La obra lingüística de doña Luz Jiménez";¹ Marta Turok, "Luz Jiménez en el arte popular"; y Jesús Villanueva Hernández, "Cronología". Los textos analizan la relación, fascinación y seducción mutua de Luz Jiménez como modelo y los artistas que recrearon la imagen arquetípica de la mujer indígena mexicana.

¹ "The linguistic career of Doña Luz Jiménez", en <http://www.ejournal.unam.mx/ecn/ecnahuatl30/ECN03013.pdf>

Pionera en el uso de la lengua náhuatl y su revalorización, Luz Jiménez trabajó con lingüistas, como muestra el fragmento de registro fonográfico, al parecer recogido por Stanley Newman en 1948, "La leyenda del Tepoztecatl" = *Zazanilli ipampam Tepoztecatl*, con su propia voz y traducción náhuatl de *Xochime*; este registro se compone de la digitalización del relato sobre Tepozton, héroe autóctono de Tepoztlán, la cual fue hecha posible por la participación de la Universidad de Indiana y sus Archivos de Música Tradicional.

Luz Jiménez fue una consumada relatora de cuentos, historias, tradiciones, adivinanzas, y a lo largo de su vida se recopilaron 95 de sus narraciones en lengua náhuatl; particularmente notables y de difusión internacional son las efectuadas por Anita Brenner y Fernando Horcasitas, de quien destacan dos libros editados por la UNAM: *Los cuentos en náhuatl de Doña Luz Jiménez* (1979) y *De Porfirio Díaz a Zapata: memoria náhuatl de Milpa Alta* (1968), ejemplo de una forma de literatura en lengua indígena, cuya 2ª edición de 1974 fue digitalizada por el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM y el Senado de la República, y puesta en línea (<http://www.senado2010.gob.mx/docs/bibliotecaVirtual/9/2657/2657.htm>) con motivo de la celebración del Bicentenario de la Independencia de México y Centenario de la Revolución Mexicana.

Además de la grabación sonora, *Una Luz en Milpa Alta* contiene el video documental *Doña Luz: imagen y palabra de México* (2005), escrito y dirigido por Juan Carlos Loza Jurado y que, durante 52 minutos, esboza la biografía de Luz Jiménez a través de los testimonios de personas que estudiaron su trayectoria vital y profesional, y de amigos y familiares que tuvieron trato directo con doña Julia, su nombre de pila. Así conocemos impresiones y relatos sobre Luz Jiménez en boca de María O'Higgins, Laura González Matute, Alma Lilia Roura, Susannah Glusker Brenner, Raúl Anguiano, Juan Rafael Coronel Rivera, Frances Karttunen, Roberto Garibay, Lorenzo Rafael, Alejandra González Torres, Patrick Johansson K.; opiniones que contribuyen a fijar su relevancia como musa de artistas, arquetipo indígena, sabia (*cihuatlamani*), maestra del idioma y traductora del mundo náhuatl (*ihuan tlatoll mexicana*).

En la realización del documental participaron Flor Soledad Hernández Villegas, producción; Jesús Villanueva Hernández, investigación; José P. Carbajal Castañeda, locución; Claudia Barragán Arellano y *Xochime*, traducción del inglés y náhuatl, respectivamente; José y Rigoberto Delgado Castillo, música original, ambos del grupo *Mez-me*. Cabe destacar que el video obtuvo los siguientes reconocimientos: Premio Artes por todas Partes (México, 2005), Mención Honorífica en el IV Festival Hispanoamericano de Cine y Video documental Independiente (México, 2006), Se-

lección Oficial del IV Festival de Cine Pobre (Cuba, 2006) y IV Festival de Video Indígena Muestra Nacional (México, 2008).

John Charlot, profesor de la Universidad de Hawaii (Estados Unidos), escribe el texto “Luz Jiménez y Jean Charlot”, traducido del original en inglés² y digitalizado de la versión impresa del suplemento especial de la revista *Parteaguas*³ (2007, núm. 8), editada por el Instituto Cultural de Aguascalientes. El artículo valora la vasta contribución cultural y el creciente reconocimiento de la modelo, informante y escritora, tomando en cuenta la correspondencia personal entre “el francesito de ascendencia azteca” y la modelo milpaltense, quien fue para Jean Charlot comadre, amiga, modelo favorita y, sobre todo, “una gran persona”. Muestra de esa relación se citan *Luz with toy parrot* (1922) y *Luz sentada con una cesta* (1924). Asimismo, se señala la importancia de su caminata en la peregrinación anual de los milpaltenses a Chalma (1925), experiencia que lo influyó al escribir e ilustrar la obra teatral *Mowentihke Chalman = Los peregrinos de Chalma: pieza para muñecos* (1946), representada en San Pedro Atocpan (1947). Finalmente, John Charlot resalta distintos momentos de la vivencia propia y de la de su padre en Milpa Alta.

La sección “Obra” comprende imagen y descripción de 39 piezas de pintura, dibujo y escultura en las que se plasman distintos rostros del “arquetipo de la mujer indígena mexicana”; algunas de esas creaciones, a lo largo de 40 años, están representadas por Ramón Alva de la Canal (*Retrato de Luciana*, 1919), Carmen Díaz (*India con canasta*, 1920), Fernando Leal (*India con frutas*, 1920; *La fiesta del Señor de Chalma*, 1922-1923 y *Peregrinos de Milpa Alta*, 1932), Jean Charlot (*Madre con hija*, 1926), Diego Rivera (*La creación*, 1922-1923; *La molendera*, 1924; *La niña de Milpa Alta*, 1932), José María Fernández Urbina (*La fuente del Parque México*, 1927); David Alfaro Siqueiros, Paul Weston, Tina Modotti y Carlos Bracho (*La raza*, 1938); Ignacio Asúnsolo (*Retrato de mi comadre Luz*, 1941), Roberto Garibay (*Retrato de Luz*, 1941), Alfredo Zalce (*Madre con niña*, 1941-1942), Tomás Zurián (*Luz*, 1951) y José Zúñiga (*Doña Luz*, 1961).

El apartado “Fotos” presenta 42 imágenes en blanco y negro, algunas anónimas y otras de autores como: Tina Modotti, Ernest Gruening, Carleton Beals y Harry B. Critser, tomadas entre 1920 y 1964. Son fotografías ampliamente conocidas en las que aparece Luz Jiménez modelando junto con artistas o familiares, por ejemplo, Ramón Alva de la Canal, Fernando Leal y Francisco Díaz de León pintando a la mo-

² *Jean Charlot and Luz Jiménez*, en <http://www.jeancharlot.org/onJC/writings/JohnCharlotOnJean/JC%20and%20Luz.htm>

³ En <http://www.jeancharlot.org/onJC/writings/JohnCharlotOnJean/JC%20n%20Luz.pdf>

delo *Luciana en la Escuela de Pintura al Aire Libre de Coyoacán* (1920), *Luz y los alumnos de la Academia de San Carlos* (1952), *Doña Luz contando sus cuentos a Tom Ford*, Sara O. de Ford y Fernando Horcasitas en *Mexico City College* (1960). Las fotografías son del Fondo Documental y Fotográfico Luz Jiménez, Colección Fernando Leal Audirac, Fototeca Nacional y otros repositorios.

La última sección es un “Juego de memoria” con 24 imágenes duplicadas de fotografías, esculturas, retratos, murales y esculturas; el propósito del juego es ejercer la memoria del lector, quien deberá encontrar las parejas correspondientes de imágenes de Luz Jiménez. En el transcurso del juego se numeran las oportunidades jugadas, se califican los aciertos obtenidos y van desvaneciendo las parejas de imágenes encontradas; de ese modo, el mayor éxito se logrará alcanzando 24 aciertos y ejerciendo sólo 48 oportunidades. Por último, desvanecidas las imágenes, queda en la pantalla lo que antes era trasfondo, la escultura de bronce (4.05 m x 1.24 m x 1.00 m) de Salvador Jaramillo Ayala, *Doña Luz Jiménez* (2009), que también ilustra la etiqueta del disco de computadora, así como un detalle en la cubierta del folleto complementario, actualmente emplazada en Villa Milpa Alta.

Una Luz en Milpa Alta es una invitación a conocer el arte, la lengua náhuatl, la cultura milpaltense y momentos importantes de la historia de México a través de distintas facetas de doña Luciana, como también se le conocía. La lectura y mirada de esta obra aportará al lector conocimiento acerca de la influencia cultural y la señera personalidad de Luz Jiménez. **I-NGB**

Lector@s y Lecturas

José Ramírez Carvajal



362.760972 CAC.m. 2014

Cacho, Lydia, 1963-, autor

Memorias de una infamia

-- México, D. F. : Penguin Random House Grupo Editorial : Debolsillo, 2014.

350 páginas, 8 páginas sin numeración : retratos a color ; 19 cm.

No. de sistema[000671729]

L ydia Cacho narra los sucesos vividos a lo largo de su traslado del estado de Quintana Roo a la ciudad de Puebla, así como su ingreso a la cárcel. Detalla, de momento en momento, el infierno que vivió y los abusos de poder que Mario Marín, gobernador de Puebla, ejerció sobre su persona de modo intimidante, alevoso y prepotente. Otro personaje al que menciona es Kamel Nacif,

uno de los empresarios más poderosos del país, quien conspiró para tratar de callar a una de las voces que denunciaron la pornografía y trata infantil en México.

Lydia Cacho desnuda la corrupción y las complicidades, al igual que las estrechas alianzas que se entretajan en el poder político y el económico. Es una obra que estremece y conmueve al país debido a la inacción de varios culpables, entre otros actores: ministerios públicos y jueces estatales y federales.

Una vez que gané el juicio a Kamel Nacif, el equipo de Marín decidió cambiar la estrategia. La consigna era no responder una sola pregunta sobre el caso Cacho, deslindarse públicamente de Kamel Nacif y fingir que nada había sucedido. En los medios aparecían cada vez más anuncios sobre las maravillas del gobierno de Puebla, insertos fotográficos del “góber precioso” con mandatarios de otros países. Incluso su equipo manipuló una fotografía de Marín al lado del secretario de Gobernación y flanqueado por dos gobernadores, en el diario *Milenio* de Puebla. Un diseñador cambió la cabeza de Marín por la de otro gobernador para que pareciera que él era el centro de atención. Pero fue evidenciado. A partir de entonces y hasta la fecha pagó espacios para ser visto en giras. La más llamativa fue la fotografía en que apareció con el presidente Felipe Calderón, quien meses atrás, durante su campaña, había prometido exultante que, de llegar a la presidencia, él se aseguraría de que Marín fuera llevado a juicio político. Tan apasionadamente lo prometió, que con sus candidatos locales de Puebla sacó tarjeta roja, en un símil futbolístico, exigiendo la expulsión del “precioso” del juego político (p. 178-179).

M863.44 MELM.u.

Melgar Adalid, Mario, autor.

La última jugada de Santa Anna

-- México, D.F. : Ediciones B México, 2014.

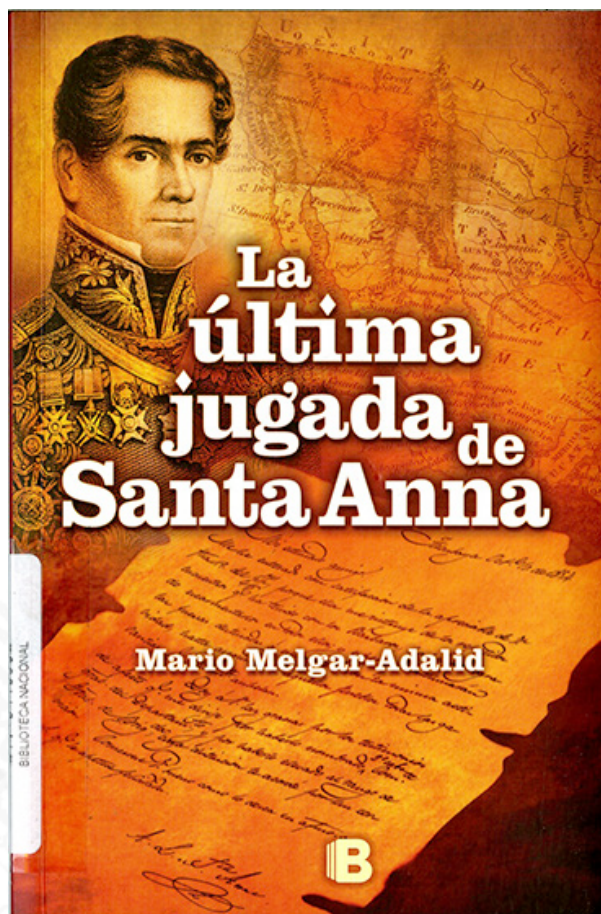
212 páginas ; 23 cm. -- Histórica

No. de sistema[000673050]

Con el apelativo de *Alteza Serenísima* los mexicanos recordamos a un personaje que causó la pérdida de más de la mitad de nuestro territorio; de ahí que este libro de Mario Melgar resulta una novela de intriga política con una dosis, bastante generosa, de ficción que pone en evidencia, los acuerdos y convenios realizados a espaldas de los ciudadanos.

Melgar-Adalid nos muestra a Santa Anna como un político que sólo buscaba beneficios personales y que para lograrlos utilizó a Lorenzo de Zavala, a quien da instrucciones para llevar a cabo un pacto secreto el cual, gracias a oficios políticos y contactos, en el año 2020 reivindicaría su nombre pese a la decisión tomada, en un momento crucial, en contra del pueblo mexicano.

Antes de que concluyera la semana, Atocha recibió la garantía de que el arreglo propuesto por Santa Anna había sido aceptado. Le entregaron el recibo del depósito a su nombre por treinta millones de pesos. Ese dinero lo retiraría Santa Anna del Wells Fargo Bank, de acuerdo con un raro sistema que consistía básicamente en autorizar disposiciones de fondos conforme Santa Anna proporcionaba noticia de los movimientos y estrategias del ejército mexicano que facilitarían las victorias norteamericanas. Cuando Polk planteó a escogidos hombres de negocios la necesidad de disponer de enormes cantidades de



dinero, encontró la comprensión y subsecuente codicia de obtener tratos preferenciales y concesiones en las incontables oportunidades de hacer mucho más dinero con el desarrollo incontenible que tendrían las tierras adquiridas a México. El general Taylor, que habría de convertirse en un héroe de guerra de tal importancia que en las siguientes elecciones sería electo presidente de Estados Unidos y sucesor de su enemigo político Polk, recibiría indicaciones de militares mexicanos que facilitarían sus operaciones bélicas. México perdería la guerra y los Estados Unidos adquirirían, después de celebrar un Tratado de Paz y Límites, con una cláusula secreta, los territorios que lo convertirían en el país más poderoso del continente americano (p. 126-127). **I=NGB**

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Bibliográficas
La reprografía de este material no implica la transmisión
o el disfrute del derecho autoral de la obra



Para colaborar en la *Nueva Gaceta Bibliográfica*

- * Entregar un impreso breve, pero completo, en tamaño carta, sin guiones de partición silábica, con paginación consecutiva, en tipo de 12 puntos, con doble interlínea y márgenes de 3 centímetros.
- * Remitir un archivo electrónico con la misma versión en Word, que puede copiarse en disco compacto o bien ser enviada por correo electrónico, según sea el peso de las imágenes incluidas.
- * Señalar el lugar de colocación de fotografías, ilustraciones, cuadros o tablas. Las imágenes deben ser de buena calidad o estar digitalizadas en formato EPS o TIF, a color o en blanco y negro, con resolución de 300 puntos por pulgada y en un archivo de imagen anexo, separado del texto en Word, además de presentar orden, foliación y los respectivos pies de foto, no mayores de 4 líneas.
- * Incluir la información completa de las referencias y notas a pie de página: autor o editor, título del libro (en cursivas) o artículo (entre comillas) y título de la publicación (en cursivas) donde apareció; lugar, editorial, fecha, volumen y número de páginas.
- * Los términos técnicos, las abreviaturas y las siglas deben explicarse con claridad en la primera mención.
- * Las citas o transcripciones textuales de 5 líneas o mayores van separadas del cuerpo del texto, dejando una línea en blanco antes y otra después, y llevan sangría de 5 golpes o espacios; si tienen menos de 5 líneas van entrecorridas en el cuerpo del texto.
- * Los contenidos, al igual que los títulos y subtítulos muy largos, estarán sujetos a modificación.
La *Nueva Gaceta Bibliográfica* no está obligada a publicar las colaboraciones que le sean remitidas.

Entrega de colaboraciones:

Departamento Editorial
2º piso de la Biblioteca Nacional,
Cubículos #217

Hilda Leticia Domínguez Márquez
editorial@iib.unam.mx

NOTA. Si va a citar información incluida en la *Nueva Gaceta Bibliográfica*, por favor hágalo de acuerdo con la estructura del siguiente ejemplo:

Alejandro González Acosta. "Ernesto de la Torre Villar: el quinto evangelista de Guadalupe", en *Nueva Gaceta Bibliográfica*, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Bibliográficas, año 13, núm. 49, ene.-mar. 2010, p. 23.

1405-8669



de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas
al por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Bibliográficas
La reprografía de este material no implica la transmisión
o el disfrute del derecho autoral de la obra



Fecha de publicación: diciembre de 2016

D. R. © Universidad Nacional Autónoma
Prohibida la reproducción total o pa

